

Globalización, Harry Potter y currículum

Susana Itzcovich *

¿Libre elección, democracia, liberación de fronteras económicas y culturales, posibilidad de comunicación extraterritorial sin demoras, inclusión o exclusión de países marginales ante los avances cibernéticos?

Globalización. Palabra de moda, fetiche de un tiempo y un espacio. ¿Adónde nos lleva? ¿Qué es la globalización? ¿Qué relación tiene con Harry Potter, literatura de ficción, y la currícula de nuestro país? Un tema que trataremos de dilucidar en estas reflexiones.

¿Qué es esto de la globalización?

Globalización es un término usado para describir los cambios sociales y la economía mundial que derivan en un incremento sustancial para el comercio internacional y el intercambio cultural. Theodore Levitt utilizó por primera vez “globalización” para describir las transformaciones de la economía desde la década del 60. La globalización es un proceso de comunicación e interdependencia entre los distintos países del mundo. Unifica sociedades, economías, culturas que producen una serie de transformaciones o mutaciones sociales, económicas y políticas que generan un *mercado global*.

Según el investigador Zygmunt Bauman (2005):

[...] la globalización divide en la misma medida que une: las causas de la división son las mismas que promueven la uniformidad del globo. Juntamente con las dimensiones planetarias emergentes de los negocios, las finanzas, el comercio y el flujo de información, se pone en marcha un proceso ‘localizador’, de fijación del espacio. Estos dos procesos estrechamente interconectados introducen una tajante línea divisoria entre las condiciones de existencia de poblaciones enteras, por un lado, y los diversos segmentos de cada una de ellas, por otro. Lo que para algunos aparece como globalización, es localización para otros; lo que para algunos es la señal de una nueva libertad cae para muchos como un hado cruel e inesperado. La movilidad asciende al primer lugar entre los valores codiciados; la libertad de movimientos, una mercancía siempre escasa y distribuida de manera desigual, se convierte rápidamente en el factor de estratificación en nuestra época moderna tardía o posmoderna –y más adelante expresa en forma contundente– [...] los procesos globalizadores incluyen una segregación,

separación y marginación social progresiva [...] Ser local en un mundo globalizado es una señal de penuria y degradación social.

Una vieja nueva historia

Las continuas migraciones mundiales, desde la travesía de Cristóbal Colón en 1492, abrieron el camino global a la expansión europea. La conquista y colonización dominó gran parte del mundo y como consecuencia, originó la transferencia de riquezas desde las colonias a los países colonizadores. No es tema de este artículo historiar las diversas etapas en las que el mundo expandió y transfirió los capitales, pero como meros *ejes históricos*, cabe mencionar, por ejemplo, que los grandes capitales europeos y norteamericanos tienden a fusionarse para originar grandes empresas de capital colectivo, con mayores posibilidades de influir en los mercados. Son denominados corporaciones, *trust* o sociedades anónimas (Wikipedia, la enciclopedia libre). En 1945, las Naciones Unidas decide crear el Fondo Monetario Internacional y el Banco Mundial. Al salir de la Segunda Guerra Mundial decenas de países del este de Europa organizan “Estados comunistas” y forman un bloque (Comecon) conducido por la entonces Unión Soviética. El mundo comunista crecerá con nuevas revoluciones como las de China (1949), Corea del Norte (1952), Cuba (1958) y Vietnam (1970). Por otra parte, los pueblos de las colonias europeas iniciaron una serie de luchas de descolonización, que triunfó en todos los casos y llevó a la creación de más de 100 nuevas naciones independientes. “El mundo quedó dividido en dos bloques enfrentados en una guerra fría y conducidos por dos superpotencias: el bloque capitalista con el liderazgo indisputado de Estados Unidos y el bloque comunista con el liderazgo también indisputado de la Unión Soviética. El poder atómico con que contaron ambos bloques expuso a la Humanidad al peligro de una guerra nuclear y, por primera vez, ante la posibilidad de autodestruirse como especie. Este inédito peligro para la Humanidad, produjo el fenómeno mismo de ‘guerra fría’, y generó por primera vez una conciencia global de destino común como especie” (Wikipedia, La enciclopedia libre).² Entre ambos mundos, capitalista y comunista, se organizó un Movimiento de Países No alineados, que se mantuvieron neutrales en la confrontación global. En la década de 1960 China, que contiene un cuarto de la población mundial, se separa del bloque comunista soviético y permanece aislado sin tener representación en las Naciones Unidas.

En ese mundo fragmentado de la segunda mitad del siglo XX la economía capitalista internacional se reorganizó en el marco de los Acuerdos de Bretton Woods. El comercio internacional se expandió. Las corporaciones y *trusts* económicos europeos, norteamericanos, sumando los japoneses, se organizaron como empresas multinacionales con gran poder político y económico.

Marshall McLuhan sostenía ya en 1961 que los medios de comunicación electrónicos estaban creando una *aldea global*. Se asocia con que la bomba atómica en Hiroshima provocó una comunidad global unificada por el terror del holocausto mundial. También se vincula con la invención del *chip* (12 de setiembre de 1958), la llegada del hombre a la luna en 1969, primera transmisión mundial vía satélite y la creación de Internet (setiembre de 1969). En general, se focaliza el comienzo de la globalización con la desaparición de la Unión

Soviética (25 de diciembre de 1991), aunque se “ha generalizado simbolizarla con la caída del Muro de Berlín el 9 de noviembre de 1989”.³

La creación en 1995 de la Organización Mundial de Comercio (OMC) es uno de los momentos decisivos de la globalización. Por estar integrada por la mayoría de los países del mundo, la OMC se constituyó en el principal ámbito para establecer las reglas de la economía mundial, junto con el Fondo Monetario Internacional y el Banco Mundial.

Los nuevos gobiernos erigidos en América Latina a comienzos del siglo XXI han desarrollado una serie de medidas políticas neo-desarrollistas, que modificaron el rumbo de políticas económicas que seguían los países latinoamericanos desde la década del 90.

Surgen por otro lado visiones críticas en contra de la globalización. Entre otros movimientos alternativos: intelectuales, amas de casa, trabajadores en general, defensores de los derechos humanos, organizaciones políticas, movimientos sindicales, organizaciones ecologistas y otras, pugnarono bajo el lema “Otro mundo es posible”.

Mundos desconocidos

¿De qué manera la globalización influye en los contenidos curriculares de los distintos países? La mayor fluidez en las comunicaciones, el uso de Internet y la alta tecnología desarrollada ponen en contacto a los educadores y estudiantes con mundos desconocidos en pocos instantes. El aprendizaje escolar se ve influenciado por otras premisas que superan la letra escrita en papel y la palabra del docente. Los alumnos sienten una mayor pasividad en la clase escolar, necesaria, sin duda, en relación con la velocidad que le proporciona la búsqueda de conocimientos en Internet. Ha cambiado la forma de encarar la historia, la geografía y la economía, fundamentalmente debido a los continuos movimientos en el mundo globalizado. Desde ya que en los países aún en vías de desarrollo, este proceso se lentifica en relación con aquellos más avanzados. En algunos países se pierde la *localización* en pro del mimetismo global en el ámbito cultural y social. Hay países en vías de desarrollo donde todavía no se superó el analfabetismo en más de la mitad de la población y donde no ha llegado ni de cerca la cibernética y la tecnología del primer mundo.

Sin embargo, a pesar de la universalización del conocimiento, cada país mantiene los lineamientos de sus propias culturas ancestrales aunque con una cuota de hibridación. Nos parece importante que los niños y jóvenes aborden libros de ficción argentinos y latinoamericanos, lo cual no quita la posibilidad de acceder a la literatura universal, como una forma de ampliar el espectro literario y cultural. El realismo, el mundo fantástico, el texto maravilloso, la desigualdad, la marginación, la cotidianeidad, todo entra en la lectura de niños y jóvenes dentro y fuera de la escuela.

¿Quién es Harry Potter?

La vida de Harry Potter se inicia cuando tiene diez años. Huérfano de padre y madre, vive con sus tíos Vermon y Petunia y su aborrecible primo Dudley. Su vida se transforma cuando recibe una carta

anunciándole que tiene una vacante en el Colegio Hogwarts de Magia y Hechicería. Se inicia la intriga, el suspenso continúa en cada libro, donde aparecen los opuestos y la lucha entre el bien y el mal. Se abordan temas no desconocidos para el mundo infantil y juvenil: magia, brujería, peligros inminentes donde prevalece la aventura por sobre otras temáticas. El débil, que de pronto logra poderes y consigue vencer tanto sus propias debilidades como a los ejes del poder, interesa a todo público.

La estructura ficcional está bien armada y se advierte un imaginario de la autora en cuanto al esquema fundamental de la novela. Las traducciones al español no son muy felices y en el discurso original no se advierte una escritura pulida. Joanne K. Rowling arma un universo propio, inventando sitios, personajes, palabras que le permiten acercarse al imaginario del lector, quien aprende de inmediato una terminología nueva. Muchas situaciones son predecibles, y algunos episodios exacerbaban la truculencia de lo fantástico. Los personajes conservan sus estereotipos, salvo Harry, quien suele cometer errores que la autora resuelve con humor.

Una saga como *Harry Potter*, entra en el mundo como otra forma más de la globalización, aunque esta vez, literaria. Hay decenas de motivos por los cuales el éxito de *Harry Potter* supera las expectativas de ventas mundiales. Las opiniones son distintas, en pro y en contra del fenómeno Potter. La literatura fantástica existe desde hace siglos, y niños, jóvenes y adultos han accedido a ella en diferentes momentos de su vida. Sin embargo, *Harry Potter* en la era de la globalización inundó el mercado traducido a todos los idiomas. “Esteban Ierardo, mitólogo y filósofo despliega una hipótesis que invita a la reflexión: Hay una nostalgia muy arraigada, vinculada con otro tipo de educación” (Sanchez Moccerro, 2006). El colegio donde asiste Harry y sus compañeros es un castillo rodeado de un bosque encantado, lleno de pasadizos secretos y tesoros escondidos, se aprenden hechizos y magia. Se enfrentan los débiles y los fuertes, se opone el bien y el mal, se lucha por la supervivencia. Penetrar en ese mundo escolar fantástico, frente al mundo real de la escuela de cualquier país del mundo, es un abismo. Ingresar a un colegio rígido, con reglas y normas opuestas al mundo Potter, genera en los lectores una necesidad de vivenciar en los voluminosos libros ese otro mundo mágico, que propone aventuras, riesgos, libertad para soltar la imaginación.

Esta hipótesis no es sólo para el mundo de Harry Potter. Muchas otras sagas y libros de literatura y de educación defienden la libertad y los derechos de los niños. Nuestro asiduo visitante a la Argentina, [el pedagogo y dibujante italiano] *Fratto*, Francesco Tonucci, lo ha planteado ya muchas veces en sus libros y en sus conferencias, con un humor especial.

Por otra parte, la trama de la saga Potter recoge ciertos géneros presentes en series televisivas, a los que niños y jóvenes están habituados a ver: suspenso, misterio y acción. La autora, con ingenio, se dirige a un público global, relacionado con estímulos audiovisuales.

No creemos que la lectura de la saga perturbe las mentes de niños, jóvenes y adultos. El mercadeo, la publicidad, los clubes de *fans*, álbumes de figuritas, agendas, calendarios, filmes y foros de discusión se suman a un impacto publicitario que otros libros no tienen. Sin embargo, creemos que, además de *Harry Potter*, sería conveniente introducirse, aunque con más dificultades de lectura, en *El señor de los anillos* de Tolkien y otras lecturas mejor escritas y con contenidos más populares y legitimados, como los libros

de Liliana Bodoc, quien con sus tres volúmenes de *La saga de los confines* (*Los días del venado*, *Los días de la sombra* y *Los días del fuego*) elabora una épica fantástica, con reminiscencias de las mitologías americanas. Una épica de los derrotados, de los pobres, de los de piel morena, individuales y colectivos.

Quizás el fenomenal *boom* del *marketing*, la magia, los hechizos, el suspenso que ha logrado la saga de *Harry Potter*, con sus adictos y sus detractores, nos haga reflexionar acerca de la lectura y la escuela; la lectura y la globalización; la lectura y la currícula. ¿Estamos incorporando una ficción que atrape a los niños y los jóvenes? Si millones de lectores abordaron esta saga, a pesar de las voluminosas páginas que contiene cada libro, ¿no habrá que repensar cómo hacer lectores literarios y autónomos desde la familia y la escuela? Un desafío para iniciar.

* Profesora en Letras (UNLP), periodista, escritora y especialista en literatura para niños y jóvenes. Dictó cátedras de Literatura infantil a nivel terciario y universitario. Publicó cuentos para niños, antologías y textos teóricos. Actualmente preside la Asociación de Literatura Infantil y Juvenil de Argentina (Alija), y dirige la colección *Relecturas*.

Notas

¹ En Wikipedia, la enciclopedia libre [www.wikipedia.org, sitio consultado el 8 de junio de 2006].

² "Globalización. Antecedentes", ibídem anterior.

³ Ibídem anterior.

⁴ "Globalización. Inicio", ibídem anterior.

Bibliografía

Baudrillard, Jean, *Crítica de la economía política del signo*. México, Siglo XXI, 1974.

Bauman, Zygmunt, *La globalización. Consecuencias humanas*. México, Fondo de Cultura Económica, 2005.

Eco, Humberto, *Lector in fabula*. Barcelona, Lumen, 1986.

García Canclini, Néstor, *Culturas híbridas. Estrategias para entrar y salir de la modernidad*. México, Grijalbo, 1999.

Moccerro, Malena Sánchez, "Nostalgias en un mundo globalizado", en Revista *Myriades 1*, Buenos Aires, 2006, en

Myriades 1 [www.myriadesuno.com/verde; sitio consultado el 8 de junio de 2006].